



Un hombre mayor palestino camina entre los escombros en Khan Younis, franja de Gaza. © 2024. Foto de UNRWA.

Informe de protección

La situación de las personas mayores en Gaza

Septiembre de 2025

“

*Hemos vivido la
humillación en todas
sus formas...*

Un hombre mayor desplazado en Deir Al-Balah

”

Introducción

Este informe se centra en los principales riesgos que enfrentan las personas mayores, entendidas como aquellas que tienen sesenta años o más, a causa de las continuas hostilidades en Gaza.

Las personas mayores han desempeñado un papel esencial en Gaza, liderando comunidades, cuidando a familiares y ayudando a sostener la memoria colectiva. Las limitaciones de movilidad, las condiciones médicas crónicas, el colapso del sistema de salud y la falta de apoyo han puesto en relieve su vulnerabilidad durante los últimos años.

En la actualidad, los frecuentes desplazamientos forzados, la escasez crónica de agua, alimentos, el hacinamiento y las insalubres condiciones de vida exacerban aún más los riesgos que enfrentan.

La magnitud de la crisis en Gaza a menudo ha enmascarado sus vulnerabilidades y necesidades específicas. Sólo un alto el fuego permanente y un acceso humanitario sin trabas pueden mejorar la protección de los civiles en Gaza, incluidos los mayores.

Metodología

Este informe se basa en los resultados de 113 entrevistas semiestructuradas realizadas por los monitores de protección de UNRWA en Gaza con personas mayores de 65 años o más a finales de abril de 2025.

Se complementa con información adicional de investigaciones y lecciones aprendidas de las operaciones humanitarias de UNRWA en Gaza. En total, se entrevistó a 53 mujeres y 60 hombres en ocho lugares de la ciudad de Gaza, Deir Balah, Khan Younis y Rafah.

Las personas mayores en Gaza ya estaban expuestas a una mayor vulnerabilidad antes de las hostilidades actuales

Antes de las hostilidades actuales, las personas mayores ya enfrentaban importantes dificultades. Ante la falta de sistemas de bienestar oficiales, dependían de las redes familiares, cuya capacidad de apoyo se había visto gravemente erosionada como consecuencia del bloqueo de 18 años de Israel a Gaza y su efecto paralizante sobre la economía de Gaza.

En vísperas del conflicto, en torno a 1,6 millones de personas padecían inseguridad alimentaria, mientras que 1,14 recibían asistencia alimentaria de UNRWA.

Una evaluación de necesidades realizada en 2021 encontró que el 45% de las personas mayores se iban a dormir con hambre al menos una noche por semana, mientras que el 39% enfrentaba dificultades para acceder a agua potable para beber o asearse.

El tratamiento de las enfermedades crónicas también era un desafío. La misma evaluación encontró que el 80% de las personas mayores necesitaban suministros médicos o medicamentos para controlar afecciones comunes como la hipertensión, la diabetes o problemas respiratorios.

Debido a las restricciones a la importación y los daños frecuentes a la infraestructura en escaladas anteriores, el sector de la salud ya carecía de recursos suficientes.

La disponibilidad de medicamentos geriátricos era especialmente limitada. Para los tratamientos avanzados, los pacientes mayores dependían de derivaciones fuera de Gaza, e Israel a veces les denegaba los permisos de salida por motivos médicos.

Las repercusiones del conflicto recurrente y de décadas de dificultades económicas debido al bloqueo —incluidas la exposición a la violencia, la pérdida de seres queridos y propiedades, y el estrés crónico— han tenido un impacto grave en la salud mental y el bienestar de la población civil de Gaza. También en las personas mayores.

En 2021, el 78% informó sentirse ansiosas todo o la mayor parte del tiempo y el 52% sentirse deprimidas.

El impacto de las hostilidades actuales en Gaza en las personas mayores

A pesar de gozar de protección especial en virtud del Derecho Internacional Humanitario, las personas mayores se han visto afectadas de manera desproporcionada por la conducta de las hostilidades en Gaza y, en muchos casos, se han quedado sin ningún tipo de protección, apoyo o incluso acceso a las necesidades básicas necesarias para la supervivencia.

Pérdida de cuidadores y mayor riesgo de muerte

Las personas mayores (definidas como hombres y mujeres de 60 años o más) representan en torno al 5% de la población total de la franja de Gaza.

Las condiciones médicas propias de la edad, el colapso del sistema de salud y la falta de redes de apoyo incrementan de manera crítica su vulnerabilidad y las exponen a mayores riesgos en la situación actual.

Miles de personas mayores han sido asesinadas de forma directa en ataques aéreos o terrestres. Un número igualmente alarmante ha muerto por causas evitables relacionadas con la falta de acceso a agua potable, alimentos o atención médica. Los estudios advierten que por cada muerte directa en Gaza, podría haber hasta quince muertes indirectas vinculadas al deterioro de las condiciones de vida. A pesar de ello, se desconoce el número total de víctimas entre la población mayor.

El uso de un sistema de triaje para maximizar las tasas de supervivencia en situaciones de conflicto y durante eventos con muchas víctimas también implica que las personas mayores heridas tienen menos probabilidades de ser priorizadas por equipos médicos.

Las personas mayores que carecen de redes de apoyo o de los medios físicos o financieros para cuidar de sí mismas también corren el riesgo de quedar aisladas y morir por abandono, inanición o por enfermedades no tratadas.

“

*Ya no puedo encontrar comida.
Duermo cada noche esperando la muerte.*

Un hombre de 78 años de Rafah explicó que sus tres hijos, de quienes dependía, habían sido asesinados.

”

Ya sea por enfermedad, discapacidad o falta de apoyo, las personas mayores tienen más probabilidades de permanecer en zonas donde los residentes han sido desplazados por la fuerza y donde hay hostilidades activas, lo que los expone a un mayor peligro.

Con las hostilidades en curso y las restricciones al ingreso y distribución de ayuda vigentes, las muertes evitables seguirán creciendo, afectando de forma grave a las personas mayores.

Desplazamiento forzado sin apoyo ni refugio

La destrucción generalizada de viviendas e infraestructura civil y el desplazamiento forzado reiterado de la población de Gaza han sido rasgos característicos del conflicto actual.

Las órdenes de desplazamiento emitidas por las autoridades israelíes han confinado a la población en zonas densamente pobladas, que a menudo carecen de lo esencial para la supervivencia. Además, no han ido acompañadas de asistencia ni provisión de artículos de primera necesidad.

Israel está obligado, en virtud del Derecho Internacional, a tomar todas las medidas posibles para garantizar que los civiles tengan acceso a condiciones satisfactorias de nutrición, alojamiento, higiene, salud y seguridad, así como que los miembros de una misma familia no sean separados. Además, se debe permitir que los civiles regresen a sus hogares una vez que sea seguro hacerlo, incluso si sus hogares han sido destruidos.

Las órdenes de desplazamiento a menudo no otorgan tiempo suficiente a las personas mayores y a las personas con movilidad reducida para abandonar una zona.

El uso de mensajes de texto o folletos lanzados desde el aire implica que las personas con dificultades auditivas, visuales o cognitivas pueden incluso desconocer la existencia de una orden de desplazamiento.

Las largas distancias que a veces implica llegar a las zonas designadas, la frecuente necesidad de transitar por terrenos difíciles debido a la destrucción de infraestructuras, las restricciones de larga data a la entrada de dispositivos de asistencia —como sillas de ruedas, materiales para prótesis, aparatos ortopédicos y dispositivos auditivos—, por ser considerados artículos de "doble uso", son algunos de los factores que agravan los riesgos para las personas mayores.

Desde octubre de 2023, UNRWA ha proporcionado dispositivos de asistencia, en coordinación con Handicap International, a más de 1.200 personas mayores.

UNRWA ha recibido informes de familias que se han visto obligadas a dejar atrás a sus familiares mayores por muchas de las razones mencionadas. Quienes viajan con personas mayores se enfrentan a grandes desafíos.

Una familia relató cómo se vio obligada a caminar lentamente durante horas debido a la movilidad limitada de su padre mayor. Esto les hizo perder contacto con el grupo con el que viajaban, dejándolos aislados y sintiéndose aún más vulnerables. Para cuando llegaron al refugio, todo el espacio disponible estaba ocupado.



Los palestinos son forzados a huir de sus casas en el norte de Gaza.
© 2023. Foto de UNRWA de Ashraf Amra.

Una mujer mayor explicó a UNRWA que se negó a evacuar debido a problemas de movilidad y los costes del transporte: "No tengo mil dólares y no tengo adónde ir. Me quedaré aquí hasta que Dios me lleve".



Un hombre mayor desplazado de la ciudad de Gaza recordó:

Caminé arrastrando las piernas detrás de mí... No podía llevarme nada de mi casa. Incluso mi bastón se perdió durante el desplazamiento.



Otro hombre mayor contó cómo un pariente mayor con problemas de movilidad no pudo salir de su casa después de que se emitió una orden de desplazamiento y posteriormente murió cuando su casa fue bombardeada.



Nuestro vecino mayor no podía irse... tiene dos hijos discapacitados y no tiene dinero para alquilar un vehículo. Permaneció bajo el fuego con ellos.

El hombre no sabía si la familia había sobrevivido.



UNRWA ha convertido cientos de sus escuelas en refugios de emergencia, que han albergado a cientos de miles de personas desplazadas al mismo tiempo.

Estas instalaciones, destinadas a brindar refugio seguro bajo la bandera de las Naciones Unidas, se han visto afectadas repetidamente por incidentes relacionados con el conflicto armado durante las hostilidades, lo que ha provocado daños y destrucción en ellas, así como la muerte de personas que se refugiaban en las instalaciones de UNRWA.

Para quienes logran llegar a los refugios, el hacinamiento grave y las instalaciones inadecuadas presentan desafíos particulares para las personas mayores. Muchas carecen de rampas o instalaciones accesibles para satisfacer las necesidades de las personas con problemas de movilidad. A falta de baños accesibles, las personas mayores deben recurrir a pañales para adultos, que son escasos.



Dormimos una noche entera al aire libre, sin tienda de campaña ni colchón. Al día siguiente buscamos solo dos metros de tierra para tumbarnos (en el refugio).

Mujer mayor desplazada de Khan Younis



Barreras para acceder a la atención sanitaria

Según la Oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA), a 1 de septiembre de 2025, solo 14 de los 36 hospitales existentes en Gaza seguían funcionando parcialmente. Esta cifra ha variado en diferentes momentos del conflicto: por ejemplo, en diciembre de 2023, 13 de los 36 hospitales funcionaban parcialmente. Al menos el 94% de los hospitales han sido dañados o destruidos y apenas hay 1.790 camas disponibles para toda la población.

Según datos de la Organización Mundial de la Salud (OMS), unos 15.600 pacientes necesitan evacuación médica al extranjero. Según el Derecho Internacional, las partes en un conflicto tienen la obligación de proteger y respetar al personal y las instalaciones médicas, y de garantizar que las personas heridas y enfermas tengan acceso a una atención médica eficaz sin demoras indebidas.

Las personas mayores con enfermedades crónicas se han vuelto especialmente vulnerables debido a la falta de tratamientos y medicamentos. Los riesgos para la salud que enfrentan se ven agravados por la deshidratación, la desnutrición y la amenaza de enfermedades.

Las consecuencias ambientales atribuibles al bloqueo también han agravado las condiciones crónicas de salud de las personas mayores. Por ejemplo, debido a la falta de combustible para cocinar, muchas han recurrido a la quema de plástico, lo que ha provocado casos de dificultad respiratoria aguda, en particular entre personas mayores con enfermedades pulmonares preexistentes.

La destrucción de la infraestructura también ha creado una crisis sanitaria en la que los desechos humanos no pueden eliminarse y, en su lugar, circulan por las calles en desagües abiertos, lo que genera una emergencia sanitaria para las personas inmunodeprimidas. La OMS ha advertido durante mucho tiempo que las enfermedades infecciosas podrían ser más mortales que los ataques aéreos.

Como uno de los principales actores en el ámbito de la salud en Gaza, UNRWA ha proporcionado más de la mitad de las consultas médicas realizadas desde el 7 de octubre de 2023, casi 10 millones en total. Actualmente, más de 1.000 profesionales de la salud de UNRWA brindan unas 70.000 consultas semanales.

Un total de 92 equipos médicos móviles están operando en unos 30 puntos de salud dentro y fuera de los refugios en la Zona Central, Khan Younis, Al Mawasi y la ciudad de Gaza, lo que permite atender a algunas personas mayores en sus hogares o refugios.

Solo 4 de los 22 centros de salud de UNRWA y 2 instalaciones adicionales alquiladas, utilizadas como centros de salud temporales, seguían en funcionamiento a finales de septiembre de 2025.

En algunos casos, las personas mayores han recurrido al uso de medicina alternativa o a la automedicación. En Rafah, una mujer mayor desplazada de Deir Balah contó: *"Herví tomillo y salvia para mi diabetes... no hay medicinas ni médico"*.

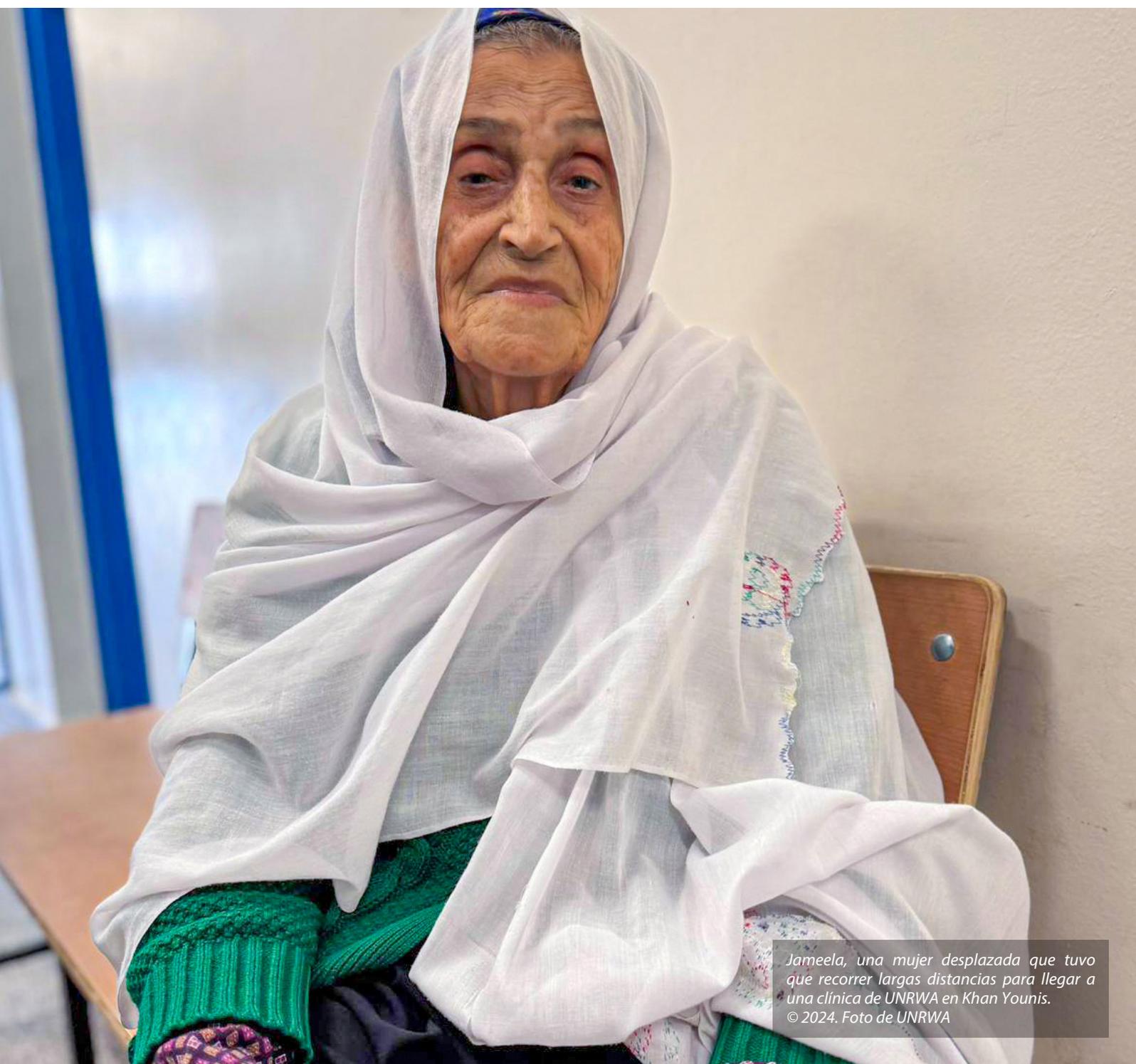
Otra mujer mayor entrevistada en Rafah se quejó: *"No he tomado mi medicación para la presión arterial en tres semanas... Todas las noches me digo que moriré antes del amanecer"*.

El acceso a los servicios de ambulancia también está severamente limitado, mientras que muchas personas mayores citaron el alto costo de los medios de transporte alternativos como una barrera para acceder a la atención médica.



Una mujer mayor de Rafah describió el aislamiento y la desesperación que ella y su marido sintieron cuando él enfermó:

Mi marido cayó enfermo por la noche. Simplemente nos sentamos y lloramos... no había ambulancia, nadie podía oírnos.



Jameela, una mujer desplazada que tuvo que recorrer largas distancias para llegar a una clínica de UNRWA en Khan Younis.
© 2024. Foto de UNRWA

Acceso limitado a la asistencia humanitaria

El conflicto prolongado y el asedio han hecho que los civiles de Gaza dependan totalmente de la ayuda.

Desde el comienzo del conflicto, la incapacidad de llevar ayuda a gran escala o distribuirla libremente ha creado condiciones humanitarias terribles y ha conducido a una grave escasez de suministros críticos indispensables para la supervivencia. Esta situación se ha visto agravada aún más por el bloqueo total que impuso Israel a toda la asistencia humanitaria que entraba en Gaza el 2 de marzo.

A medida que se deterioran las condiciones humanitarias, las personas mayores, así como los niños y niñas, las madres embarazadas y lactantes, las personas enfermas y aquellas con discapacidad empeoran.

Según la previsión estimada por Clasificación Integrada de la Seguridad Alimentaria en Fases (IPC), más de 640.000 personas se enfrentan a niveles catastróficos de inseguridad alimentaria o hambruna (Fase 5 del IPC) en toda la franja de Gaza. La hambruna como método de guerra está explícitamente prohibida por el Derecho Internacional.

Hasta mediados de abril, UNRWA era el mayor distribuidor de ayuda alimentaria dentro de Gaza. Durante el alto el fuego de dos meses, que duró desde mediados de enero hasta mediados de marzo de 2025, la Agencia llegó a más de 2 millones de personas con asistencia alimentaria crítica.

Durante el primer bloqueo de 11 semanas impuesto por Israel a Gaza, que comenzó el 2 de marzo de 2025, UNRWA distribuyó harina y paquetes de alimentos a casi 800.000 personas. Actualmente, Israel tiene prohibido hacer nuevos envíos de ayuda a Gaza para reponer las reservas de alimentos de UNRWA en Gaza.

En el momento de redactar este informe, miles de camiones de UNRWA seguían varados a las afueras de Gaza con alimentos, artículos no alimentarios (como kits de higiene, kits de dignidad o tiendas de campaña) y suministros médicos para reabastecer los centros de salud durante meses.

La producción alimentaria nacional prácticamente se ha detenido debido a la destrucción de infraestructura y tierras agrícolas, mientras que los precios de los alimentos se han disparado hasta un 4.900% por encima de los niveles anteriores a octubre de 2023.

El acceso al dinero en efectivo es limitado y la gran mayoría de los habitantes de Gaza, incluida la mayoría de las personas mayores, no pueden afrontar ni siquiera las necesidades básicas.

Para las personas mayores, acceder a la ayuda en los puntos de distribución ha sido un desafío constante dado que a veces tienen que caminar largas distancias para llegar a los puntos de distribución y a menudo tienen que "competir" físicamente con miles de personas más para acceder a la ayuda. Esto la vuelve casi inaccesible para las mujeres, niños y niñas, las personas mayores y las personas con discapacidad.

La situación se ha visto agravada por la limitada capacidad de los actores humanitarios para adaptar la distribución a quienes enfrentan problemas de movilidad.



Una mujer mayor contó entre lágrimas:

Caí en la cola [para recibir ayuda], y nadie me ayudó... Regresé sin harina ni arroz.



Las barreras físicas, los escombros, la infraestructura destruida y los cortes de electricidad hacen que los dispositivos de asistencia no funcionen adecuadamente. Con frecuencia impiden que las personas mayores accedan a la ayuda humanitaria.



Un hombre de 76 años de Deir Balah:

Ya no puedo caminar mucho, así que dejé de intentar ir a recoger ayuda. Si tuviera una muleta o una silla de ruedas, podría ir.



Los problemas de registro también han creado barreras para acceder a la ayuda. Esto incluye la falta de acceso y familiaridad con dispositivos tecnológicos o servicios de Internet que impiden a las personas mayores registrar sus nombres en las listas de elegibilidad, así como los errores en los SMS sobre las entregas de ayuda.



Un hombre mayor en Rafah explicó:

Caminé dos horas para pedir ayuda... me dijeron que mi nombre no estaba en la lista y me enviaron a otro lugar lejano. No pude continuar.



Los acuerdos de distribución gestionados por la Fundación Humanitaria de Gaza han incrementado las barreras para acceder a la ayuda. Según el Equipo Humanitario de País (EHP) del territorio Palestino ocupado, estos acuerdos constituyen un "sistema de distribución militarizado, no se alinea con los principios humanitarios, pone a las personas en riesgo y no satisface las necesidades ni la dignidad de las personas en Gaza". Desde su introducción, más de 2.500 personas han sido asesinadas al intentar conseguir algo de ayuda.

Trauma psicológico

En Gaza, los efectos acumulativos sobre la salud mental del conflicto recurrente, el bloqueo prolongado y la consiguiente crisis humanitaria y de desarrollo humano crónica han sido generalizados y profundos.

Las personas mayores hablaron con UNRWA sobre los fuertes sentimientos de pérdida que sienten al haber visto la destrucción de todo lo que habían construido y conocido, desde la pérdida de miembros de la familia hasta la destrucción de hogares y vecindarios. Desde octubre de 2023, UNRWA ha proporcionado primeros auxilios psicológicos a más de 9.000 personas mayores.

Los desplazamientos forzados repetidos y los desafíos para la supervivencia han colocado a las unidades familiares bajo una inmensa presión, lo que ha provocado un aumento de las tensiones y conflictos.

A medida que aumentan las dificultades para satisfacer las necesidades de las familias, las de los parientes mayores suelen quedar relegadas a un segundo plano, lo que conduce al abandono. Algunas personas mayores informaron haber sufrido abusos verbales y psicológicos, lo que reforzó su sensación de ser una carga.

En el caso del desplazamiento, ese abandono deja a las personas mayores en situación de absoluta vulnerabilidad, intensificando su soledad y exponiéndolas a graves riesgos.

Varias personas mayores denunciaron haber sido abandonadas por familiares que se sintieron obligados a priorizar las necesidades de sus hijos, hijas y cónyuges al buscar refugio o ayuda.

Un hombre mayor de Khan Younis:

Mi hijo me metió en una tienda de campaña solo. Dice que necesita descansar. Tiene hijos y esposa y no tiene tiempo para verme todos los días. Por la noche tengo miedo y me quedo solo.

Otro contó: "Mi hijo me gritó cuando le pedí medicamentos para el corazón. "No estoy aquí para ti todo el tiempo, averígualo", me dijo".



Un hombre mayor palestino obligado a huir en Rafah, en el sur de Gaza.
© 2024. Foto de UNRWA.

Acciones recomendadas

El conflicto actual ha tenido un impacto desproporcionado en las personas mayores, que enfrentan riesgos de protección graves.

Se deben reconocer y defender sus derechos a la dignidad y a una atención adecuada. Esto incluye priorizar la dignidad, la seguridad y el bienestar de las personas mayores como parte de cualquier respuesta de emergencia.

La inclusión de las personas mayores no es opcional: es un imperativo basado en las obligaciones de la comunidad internacional de proteger, promover y respetar los derechos humanos. Desatender sus necesidades e ignorar sus voces no sólo intensifica su sufrimiento, sino que constituye un fracaso más amplio en la defensa de los derechos y la dignidad de todas las personas afectadas por el conflicto.

Todas las partes del conflicto deben cumplir con sus obligaciones en virtud del Derecho Internacional Humanitario y el Derecho Internacional de los Derechos Humanos para proteger a las personas mayores.

Sólo un alto el fuego permanente y un acceso humanitario sin trabas pueden garantizar la protección sostenible de las personas mayores.

Como prioridad, Israel debe permitir que UNRWA y otras agencias reanuden y amplíen las operaciones humanitarias, así como garantizar que las poblaciones desplazadas, incluidas las personas mayores, tengan acceso a los medios básicos para la supervivencia.

Los bienes civiles deben ser protegidos, incluidas las instalaciones de las Naciones Unidas en las que las poblaciones desplazadas, entre ellas las personas mayores, han buscado refugio.

Deben restablecerse los servicios básicos para salvar vidas, incluida la distribución de agua y electricidad, y abrirse los cruces fronterizos para permitir que los suministros humanitarios y comerciales ingresen en cantidad suficiente.

Los organismos humanitarios deben poder llegar a las personas mayores de manera segura y sostenible sin importar dónde se encuentren en Gaza. El acceso a los medicamentos y dispositivos de asistencia de los que dependen debe estar entre los elementos prioritarios.

